

formas de gen. de temas en \*-es- (Ἐπικύδεος, Διονυσσογένου) que pueden coexistir, incluso en la misma inscripción, con la forma ática correspondiente. Todo parece indicar que dentro del dialecto griego —y muy aticizado— de Macedonia se esbozan, ya en los siglos V y IV, tendencias de lo que será la *koiné*. Siempre que la cronología de los datos manejados por los autores sea exacta, las innovadoras conclusiones de este estudio pueden abrir, en su objetividad, el camino a estudios similares centrados en otras regiones.

En un minucioso artículo («Sur un nom de l'Afrique en grec», pp. 260-270) que deja muy poco margen para la discusión, R. Hodot llama la atención sobre la existencia de Ἄφριξ, atestiguado en tres ocasiones (Mítilene, Tegea, Éfeso) en el siglo II d. C. A diferencia de la simple transcripción a partir de lat. *Africa* [ʼa(:)frika] del tipo Ἄφρικα (1x en Fl. Josefo), no insertable en tipo flexivo alguno del griego en razón de su acento, y del tipo más común Ἄφρική (con desplazamiento de acento y asimilación al tipo adjetival Ἄτρικῆ [γῆ]), H. hace ver que el tipo Ἄφριξ representa un grado intermedio de adaptación (como μάνδιξ: *mantica*, μάνιξ: *manica*) que, mediante el cambio de flexión, entraría en un paradigma productivo sin dejar de respetar el acento original.

El volumen concluye con algunas reseñas, de las que son relevantes para nosotros las dedicadas por C. Brixhe (pp. 271 ss.) a los *Studies... Chadwick* (= *Minos XX-XXII*, Salamanca 1987) y por R. Hodot (p. 273) a las *Recherches sur le dialecte arcadien* (Lovaina la nueva 1986) de L. Dubois (en general elogiosa: valiosas observaciones sobre inclusiones y exclusiones en el *corpus*; críticas de asistematismo y falta de exhaustividad; propuesta de gen. Θοιν-άγεος; Φορθασία respecto a Ὀρθασία como lesb. ἄξια-: ἄξιο-).

Sólo nos queda reiterar el interés de las contribuciones glosadas (de lectura, desgraciadamente, algo incómoda por la ausencia de notas a pie de página) y congratularnos de la existencia de números monográficos, aunque sea a costa de una aparición más espaciada, en revistas de tan amplio espectro científico como *Verbum*.

J. L. GARCÍA RAMÓN

ANNIE THÉVENOT-WARELLE, *Le dialecte grec d'Elide: Phonétique et phonologie*, Nancy, Presses universitaires de Nancy, 1988, 175 páginas.

En el marco de los cada vez más abundantes estudios sobre los dialectos griegos, aparece esta edición de la tesis doctoral defendida por la autora en 1985, en Nancy, universidad francesa que cuenta con un amplio grupo de lingüistas clásicos dedicados fundamentalmente a la dialectología griega y que, en estos momentos, constituyen una de las escuelas más notables en este campo, con figuras tan sobresalientes como C. Brixhe, M. Bile, etcétera.

En la actualidad, y con numerosas obras publicadas sobre este tema, se pueden observar dos líneas muy definidas en los estudios sobre dialectos griegos: la primera, heredera en cierto modo de la metodología de los manuales clásicos, como los de Bechtel o Thumb-Kieckers, se preocupa del estudio de cada dialecto en cuanto presenta diferencias con el griego común. Desde este punto de vista se estudian, primero, los fenómenos lingüísticos *particulares y distintos*, para luego proceder a su clasificación dialectal, estableciendo su génesis y sus relaciones con otros dialectos. La segunda, más reciente, estudia cada dialecto como una lengua independiente, intentando mostrar los sistemas lingüísticos, fonológicos y, en la mayor parte de los casos, también morfológicos, como una totalidad, y analizando todos los rasgos sin importar su carácter distintivo frente a otros dialectos.

En esta última línea se inscribe la presente obra, que se centra únicamente en la fonética y fonología del dialecto eleo, campo lingüístico más fácilmente adaptable a este esquema de trabajo que la morfología.

La obra consta de una introducción amplia, donde trata varios temas no específicamente lingüísticos: la historia de la Élide y su dialecto, que quizá peca de excesivamente breve; muy buena es, sin embargo, la descripción de las inscripciones, para las que la autora da el número de su propio *corpus*, lo que facilita mucho la presentación y la lectura de la obra. Tras una breve y clara exposición sobre el alfabeto, pasa a estudiar la fonología del dialecto, que divide en los siguientes grupos: vocales; diptongos; crasis y elisión; semivocal \*/w/; líquidas, nasales y silbantes; aspiración; oclusivas sordas; oclusivas sonoras; oclusivas aspiradas; geminadas o largas. Termina el trabajo con un índice de las formas dialectales estudiadas, de gran utilidad.

La propia metodología a la que antes aludíamos es la causante de las virtudes y los defectos que presenta la obra: se tratan todos y cada uno de los fonemas que el dialecto presenta para su historia. Ello implica, por un lado, una gran claridad a la hora de ofrecer el sistema vocálico o consonántico: para el primero, es correctísimo y de gran utilidad el esquema de la página 55. El resto de los subsistemas están tratados independientemente, y no hay, por tanto, un esquema similar para el consonantismo; sin embargo, las conclusiones que se ofrecen al final de cada sección son concisas y permiten tener una idea muy clara de lo que sucede en cada uno de ellos. El tratamiento fonológico de cada uno de los fonemas es muy bueno, dejando claro su rendimiento funcional. No obstante, este mismo hincapié en la funcionalidad de cada elemento es la causa de una oscuridad notable a la hora de tratar los fenómenos más característicos: los casos más notorios son, a nuestro parecer, los siguientes:

— Pp. 50-51: Al hablar de la vocal /o/ se trata la variación  $\gamma\rho\alpha\phi$ -/ $\gamma\rho\omicron\phi$ -. se echa de menos un intento de aclarar por qué /o/ es un tratamiento propio del dialecto y de qué manera lo relaciona con los otros dialectos. Por otra parte, no queda claro si la autora piensa que se trata de un fenómeno antiguo o moderno, producido por una vacilación entre /o/ y /a/ en el dialecto, gracias a la pre-

sencia de /ä/. Extraña también la falta de, al menos, un intento de explicación para καθαρι (n.º 7).

— Pp. 71-73: En el tratamiento de \*/w/ hay que notar que no hay ninguna referencia cronológica acerca de la desaparición de este fonema: que \*/w/ desapareció antes entre vocales, βασιλαες, etc., que en posición inicial *Ῥεπος*, etcétera, es un hecho que parece ignorar la autora.

— Pp. 91-93: El capítulo de la aspiración es poco claro: se tratan de la misma manera tanto los caos de \*/s/ > /Ø/ en todo el griego, *Ῥετα*, donde nunca aparece atestiguada la aspiración en griego alfabético, como los casos de \*/s/ > /h/ en griego común, frente a la psilosis del *ελεο*.

— P. 95: En el tratamiento de /t/ el afán por explicar la funcionalidad del fonema lleva a clasificaciones que, a nuestro parecer, dejan completamente de lado, las consideraciones cronológicas y dialectales más básicas: la /t/ *ελεα* recoge \*/t/ heredada, /t/ de los grupos /nt/ y /kt/, /t/ procedente de \*/k<sup>w</sup>/ + \*/e, i/; al tratar de falta de /t/, iguala la desaparición antigua de -\*/t/ con la desaparición de -/t/ después de apócope, en formas como *ποτα*, con la evolución de \*/t + y/, tipo *οσσα*. Todo ello es evidentemente cierto, pero no podemos olvidar que son fenómenos de importancia dialectal muy diversa.

La bibliografía utilizada es correcta, aunque se puede echar de menos cierta actualización en determinados temas. En general, se evitan las disquisiciones bibliográficas que, en otras obras, sólo sirven para oscurecer la exposición. Pero quizá se haya llevado este interés por la claridad demasiado rígidamente: por citar sólo un ejemplo, al hablar de *ιπος*, que se trata en la p. 38 al comentar el incremento para el fonema /a/, sólo se da, en nota, una referencia bibliográfica de Brixhe, 1976; y en la p. 92, al hablar de su aspiración, en nota también se remite a Chantraine, *DELG*. La cuestión, a nuestro parecer, pide algún comentario más y una bibliografía más reciente.

No obstante estas críticas, la obra constituye un buen estudio, serio y bastante clarificador, sobre la fonología del *ελεο*, aun cuando la metodología seguida conlleve algún inconveniente para quien busque saber con certeza los rasgos más característicos del dialecto.

BEGOÑA ORTEGA VILLARO

ROBERT L. FOWLER, *The Nature of Early Greek Lyric: Three Preliminary Studies* (Phoenix Supplementary Volumes Series 21), Toronto-Buffalo-London, University of Toronto Press, 1987, XII + 148 páginas.

El presente libro resulta a un tiempo polémico e incitante. Los estudiosos de la lírica griega saben que F. ha escogido tres cuestiones sumamente delicadas, algunas de las cuales prácticamente dividen a generaciones de filólogos. Se